

EL TELEGRAFO DE LA LINEA.

El TELEGRAFO, se publica en la Imprenta de la Caridad. Saldrá todos los Domingos—Su precio, 12 vintenes con lámina. Para los suscriptores, será el precio de 8 reales, cada cuatro números con lámina y los suplementos gratis. Se vende y reciben suscritores en la Librería de Hernandez, en la de Domenech y en la Litografía del Estado.

SEMANARIO DE GUERRA Y DEL EJERCITO.

¡ UNION Y LIBERTAD !

ALMANAQUE.

La Santísima Trinidad
SS. Telmo de Cantalicio y
Vanancio.

Luna llena.

Sale el Sol á las
Se pone á las5

En la guerra, mas veces sirve la paciencia, que las manos; y quizá por esta razon, tuvo Hércules el nombre de invencible, y se llamaron trabajos sus hazañas. Hechos estais a padecer y hechos a pelear. debemos estar prevenidos de mayor osadía, que siempre son las dificultades, del tamaño de los intentos. La UNION multiplica los Ejércitos, y en nuestra conformidad, está nuestra mayor fortaleza. Uno, amigos ha de ser el consejo, en lo se oem resolviere; una, la mano en la ejecución. mas común la utilidad, común la gloria. Del valor, de cualquiera de nosotros, se ha de fabricar y cuanpono la seguridad de todos.

HERNAN CORTES. — HIST. DE MEXICO.

AÑO 1.º

DOMNGO 18 DE MAYO DE 1845.

NUM. 24

OFICIAL.

El Sr. Encargado de Negocios de S. M. B. ha anunciado oficialmente al Supremo Gobierno, que el Ministro de su Gobierno en Buenos Ayres, está encargado de promover, de concierto con el Representante de la Francia, la terminacion de la guerra que por tanto tiempo ha hecho el Gobernador de Buenos Ayres á la República Oriental; y ha expresado la confianza del Gobierno de S. M. B. en que el de la República accederá á los medios justos y honrosos de pacificación, que puedan proponersele.

El Gobierno ha agradecido esta nueva prueba de los sentimientos elevados y justos de los Gobiernos unidos, y ha asegurado, que fiel á sus principios, nunca desmentidos, de moderacion y de justicia, oirá y aceptará, términos honrosos y justos, que asegurando la completa Independencia de la República, den por resultado una paz duradera y sólida, y el restablecimiento de sus relaciones con todo el mundo,

En la línea de fortificación á los once dias del mes de Mayo de mil ochocientos cuarenta y cinco, se presentó ante el Sargento Mayor D. Manuel Congett, un individuo que dijo ser pasado del enemigo á quien despues de recibirle el juramento de ordenanza se le preguntó por su nombre, patria edad, estado, en, que cuerpo de los enemigos servia, desde cuando y por que se ha venido desertado de sus filas: contestó que se llama Leandro Paez, natural de la Provincia de Córdoba en la República Argentina, de veinte y seis años de edad, soltero, hace tres meses fue tomado de leva en Buenos Aires y conducido con otros al Cerrito en donde Oribe lo destinó al batallon Costa en el que ha servido mientras encontraba oportunidad de pasarse por que nunca ha pertenecido en opinion á esa gente que detesta.

A las diferentes preguntas que se le hicieron, contesta que nada absolutamente sabe del paradero de Urquiza ni de los otros Gefes de su Ejército, como iguora tambien el de los de nuestro Ejército en Campaña por que nada absolutamente ha oido decir. Nada tampoco ha oido decir sobre lo cesacion de la guerra por medio de la Interposicion de los poderes de Europa, aunque se asegura entre los enemigos que pronto van á entrar á la Plaza.

Este individuo asegura que continua la desmoralizacion del Ejército enemigo en el que hay mucha desercion; que hace pocos dias se desertaron de su batallon ocho individuos de tropa,

salio una partida en su persecucion, y que le han dicho que por la sierra de Pan de Azucar fueron alanzados, que degollaron á uno que tomaron escapandose los demas. — El alimento diario que reciben es la racion de carne pero esto es hoy mala por su flacura que no se puede comer sino por mucha necesidad, pues las reses que traen para los cuerpos solo sirven para sacarle el cuero. Tienen cada quince dias racion de yerva, tabaco y papel aunque con mucha mesquindad.

No sabe lo que Oribe se propuso en la noche de ayer que algunos de los cuerpos viniesen á hacer fuego de fusil á la línea y tirar tantos cañonazas, que al principio creyeron iria á batir y ya muchos trataban de quedarse por las quintas, pero que despues viendo que nada de esto hubo, creyó que Oribe se habria enloquecido ó tendria por alguna otra causa medio trastornaca la cabeza.

En la Línea de fortificación á los 16 dias del mes de Mayo de 1845, ante el Sargento Mayor graduado capitán D. Buenaventura Montes, se presentó un individuo que dijo ser pasado del enemigo, á quien se le recibió juramento que prestó segun ordenanza, ofreciendo por él decir verdad en cuanto sepa y se le pregunte: á las preguntas que se le hicieron contestó: Que se llama Modesto Cabrera, natural de la ciudad de Córdoba en la República Argentina, como de 25 años de edad, soltero, servia en clase de soldado en el batallon que manda Rincon desde que fué tomado prisionero en la batalla que dió en el Arroyo del Medio el Sr. General La-Madrid á cuyas ordenes servia y ahora ha desertado tanto por que siempre ha deseado volver á las filas de los libres y no ha podido verificarlo, cuanto por que habiendo herido al sargento de su compañía que lo ajaba continuamente tratandolo de salvaje, lo pusieron preso y hace seis dias que consiguió escaparse, ha andado escondido hasta que anoche pudo venirse.

Ignora donde se halle Urquiza y su Ejército, y nada sabe del nuestro mas que el General Rivera fué derrotado en la India Muerta: ha oido entre sus compañeros antes de su fuga que Servando Gomez habia sido muerto. — Así mismo oyó decir que para el 25 de este mes estaria hecho la paz y en ese dia iban á entrar á esta plaza.

El Ejército sitiador en su totalidad, está sumamente descontento, por que avanza el invierno y se halla muy mal vestido, pues el único vestuario que tienen es el que él tiene puesto y se compone de un calsoncillo, un chiripa de jerga ordinaria y una camiseta punzó de muy mala bayeta; debe agregarse á esto el mal alimento que se les da, por que es reducido á carne y esta es tan mala que ni aun comprando grasa para componerla se puede tomar por su flacura; las reses que traen para el abasto las encierran en el corral ó las tienen en la noche en pastoreo y al dia siguiente amanecen muertas, estan son las que carnean para mantencion del Ejército, esto es con respecto á la tropa, pues para los gefes y oficiales se proporciona

mejor carne. Resulta de todo que como ha dicho, hay un gran descontento y mucha desercion para afuera.

En el mismo día se presentó otro pasado del enemigo, quien despues de prestar el correspondiente juramento, declaró ante el mismo ya dicho sargento mayor graduado: que se llama Florencio Caravalla, natural de Buenos Aires, de 19 á 20 años de edad, soltero, servia de soldado en el batallon de Itebañados que manda Mariano Maza desde ahora cinco meses que lo mandaron de Buenos Aires donde lo tenían preso desde la sublevacion que hubo en el Sud, donde fué tomado prisionero.

Ha oido decir que Urquiza y D. Ignacio Oribe se hallan por Mian y que D. Servando Gomez fué muerto en la batalla de la India Muerta donde fué derrotado el Sr. General Rivera.

Está en todo lo demas conforme con lo que ha declarado el anterior, agregando tan solo que en dias anteriores se venian pasados á esta plaza tres italianos y dos Argentinos de la escolta Restauradora, fueron sorprendidos e inmediatamente degollados, pero que sin embargo se deserten diariamente para afuera.

En el mismo día se presentó otro individuo pasado del enemigo, quien despues de prestar juramento ante el Sargento Mayor D. Buenaventura Montes, declaró.

Que se llama Manuel Tabares, datural de este Estado, de veinte y cinco años de edad, soltero, nace como ocho meses que su amo D. Lucio Tabares lo trajo al Cerrito desde su casa en Solis chico, y Oribe lo destino al Batallon Rincon en el que ha servido de soldado hasta hoy, que estando de servicio y habiendolo mandado á cortar pasto, consiguió ocultarse en una sanja y venirse.

Nada ha oido de Urquiza ni su Ejército como tampoco del de el General Rivera despues que se dijo que habia sido derrotado en la India Muerta: que entonces trageron al Cerrito algunos Vascos que se dijo eran prisioneros y con ellos vino un oficial á quien traian atado, á aquellos los destinaron al batallon de Vascos y á este lo degollaron en la puerta del cuartel general de Oribe.

Nada ha oido sobre la terminacion de la guerra aunque se dice que para el 25 de este mes van á entrar á la Plaza, mas no sabe como.

El Ejército todo de Oribe está muy descontento por el mal trato que se le dá, pues á mas de estar casi totalmente desnudo, ni aun se le dá de comer, por que sin embargo que hay ganado gordo, este es destinado á la venta en el puerto y los mataderos, y se deja para la tropa aquellos terneros ó animales que de flacos no pueden tenerse en pie; estos son los que se carnean para la tropa, sacandoles el cuero la lengua que se entrega á los capitanes de compañía y se distribuye la carne que por supuesto no puede comerse.

La primera noche de los cañonazos vinieron á las tres cruces tres batallones, el de Maza, de Rincon y de Costa, y permanecieron allí toda la noche el declarante oyo decir que iban á salir de la Plaza y por eso Oribe mando tirar cañonazos cada rato.

Este pasado está conforme con los anteriores en cuanto á la desercion que sufre el Ejército de Oribe.

En el mismo día y ante el mismo Sargento Mayor comparecio otro individuo quien despues de prestar el juramento de ordenanza—Declaró.

Que su nombre es Antonio Guevara, natural de los Quilmes, Provincia de Buenos Ayres, de veinte y cinco años de edad, soltero, soldado del Regimiento numero 6 que manda el Coronel D. José M. Flores, en el que sirve desde que Oribe pasó á este lado: ha estado cuidando una caballada en la barra de Santa Lucia de donde vino antes de ayer, y habiendolo mandado hoy á la descubierta solo en el canton del Cerro, cayó en una emboscada que habian puesto los franceses: asi que se vio cortado, y como entre los enemigos se ha hecho saber que todo el que cae en poder de los franceses, es inmediatamente degollado; disparó y se arrojó al mar con el objeto de salvarse nadando, salio en el saladero del Sr. Sayago y allí fue tomado por dichos franceses, con cuyo motivo ha visto que es falso cuanto se habia dicho de ellos pues lo trataron con toda piedad.

Por la razon que ha expresado de no haber estado en el campamento sino cuidando una caballada, nada absolutamente sabe ni ha oido sobre cuanto se le ha preguntado. Sin embargo, está conforme con lo que han declarado los pasados de hoy á cerca del disgusto general que se nota en el Ejército de Oribe y en la desercion que allí hay. ... Espuso que. ... estan cansados de oir designar hoy un mes, mañana otro, despues otro para entrar á la Plaza.

Fortaleza del Cerro Mayo 16 de 2845.

El que firma tiene la satisfaccion de remitir á V. S. por el Sr. Capitan Ri-tú un prisionero enemigo hecho hoy, resultado de una emboscada que puse en el saladero del Sr. Ministro Sayago: remito al mismo tiempo la lanza que dicho enemigo tenía. Por el mismo capitan conductor será U. S. impuesto de todos

los pormenores de dicha emboscada, como de otras anteriormente puestas.—Dios guarde á U. S. muchos años.

José Ignacio Raíz.

Sr. Coronel graduado y Gefé de E. M. del Ejército de la capital, D. Cesar Diaz.

EL TELEGRAFO DE LA LINEA

DOMINGO 18 DE MAYO DE 1845.

INTERVENCION.

La guerra que por tanto tiempo aflige á nuestra patria vá á cesar: no es un problema ya que los poderes Estrangeros se interesan en verla terminada, y con ratos muy positivos se nos asegura, que el mes de América no acabará sin ofrecernos un resultado grande y favorable. Ah! cuantas lágrimas nos quedan sin embargo que verter! cuantos sinsabores que sentir, si los Orientales todos no recapacitan con jiciocidad en el porvenir! El pensamiento magnanimo y generoso que encierra la mision de esos hombres que hoy vienen á interponerse entre nosotros, es de suyo tan grande, que no puede ser desoida sinó por los corazones corrompidos que no alienten sinó el espíritu de una venganza perversa y desnaturalizada: los hombres de principios, los hombres sanos que saben apreciar á fuerza de una esperiencia costocisima, el fatal resultado de nuestras disenciones políticas: los hombres en fin que pueden y saben pensar, que sienten y lloran los males de su patria como suyos propios, esos bendecirán siempre el momento de una reconciliacion; esos saben siempre olvidar y perdonar y nunca se niegan á los principios de fraternidad á la union de sus hermanos, al sacrificio y abnegacion de sentimientos ante el gran interes de la patria.

Despues de una lucha sangrienta de veinte y siete meses en que la República no ha perdonado sacrificio para sostenerse con una dignidad que el mundo todo admira: despues de tanta sangre preciosa como se ha derramado y que no reconquistaremos jamas, nada mas lisongero para todos que un advenimiento; por que solo con el pueden cubrirse las manchas que marca ya nuestra historia, los rastros de sangre que han dejado en pos de si los errores de los hombres que provocaron esa contienda que con tanto teson hemos sabido sostener á fuer del nombre que llevamos de libres.—Ese advenimiento pues á que hoy nos llaman los poderes Estrangeros, y al cual siempre hemos estado dispuestos cuando se ha tratado de la union de los Orientales será para nosotros tan honroso como para todos si bien es cierto que no somos nosotros seguramente los que tuvieramos que ruborizarnos en el momento de tender nuestros brazos á nuestros enemigos; porque no llevariamos en nuestra conciencia el peso abrumador que deja el con vencimiento del error cuando se contemplan los males que de el han sobrevenido. Llegue pues ese momento, y nuestros interpositores serán los mejores jueces: Por la que toca á nosotros si alguna nota pudieramos merecer, esa seria la de celozos de nuestros derechos y nuestra unica divisa LA PATRIA ANTES QUE TODO.

Indulto ofrecido por Oribe.

Oribe llama á los Orientales emigrados en el territorio limítrofe del Brasil solamente, ¿serán esos solos sus enemigos?—Dice que los acogerá con la misma benignidad con que lo ha hecho siempre que sus circunstancias se lo han permitido y cuando han sido suyas sus circunstancias desde que sirve á Rosas? dice que no responde en caso de obstinacion ni de ellos ni de sus familias, y; cuando no han sido esos mismos los principios de Rosas?...ah! D. Manuel Oribe es una capacidad sin duda: sus medidas de política son sorprendentes, aunque un poco intempestivas; pero su habilidad nunca nos ha sido desconocida ¿no desearia el acaso que nosotros le estendieramos tambien un indulto para el y los suyos? lo reusaria? pero chasco se lleva si lo espera para el: sin

embargo un salho conducto para Rosas siempre le ofreceremos : mas aun, un baston con borlas para que donde quiera que vaya sea Presidente Legal....que risa.

CORRESPONDENCIA.

S.S. E.E. del Telégrafo.

En nuestra línea exterior continúan sin novedad los sitiadores y sitiados ; unos y otros ocupan diariamente sus puestos avanzados cambiándose algunos tiros sin suceso y con las precauciones convenientes. Nada pues hay de notable en este orden de cosas.

En medio del ruido de las armas y no obstante la atención al enemigo que nos asedia, se hace sentir entre los cuerpos del Ejército de la capital el orden, la moral, el imperio de la ley.

A las once de la mañana del martes 6 del corriente, tuvo lugar en el E. M. de la Línea un consejo de guerra ordinario : lo presidia el Sr. Coronel D. Francisco Fourmantin y seis vocales, eran el sargento mayor graduado capitán D. Mariano Vedia, y los capitanes D. Emilio Mitre, D. Miguel Solsona, D. Antonio Almada, D. Felipe Pestana y D. José Batlle. Fué juzgado en él el soldado del primer Batallón de G. N. Manuel José Dominguez por haber dado muerte con cuchillo en la tarde del Domingo 20 del mes anterior, al soldado de Extramuros Antonio Lamartine. El Fiscal era el sargento mayor graduado capitán D. Buenaventura Montes.

Oímos la lectura del proceso y la conclusion del Fiscal en la que fundando su opinion, pedia que el reo fuese condenado á la pena de seis años de presidio con destino á los trabajos de la Isla de la Libertad y con un grillete al pie : no sé, SS. EE. hasta hoy cual fue el fallo del Tribunal aunque se dice que ha sido conforme con la conclusion fiscal. Hasta saberlo, me abstengo de hacer reflexiones sobre este negocio : entre tanto deseo que Vds. den lugar en las columnas del periódico que redactan, á la defensa que hizo del acusado su defensor el capitán D. Carlos Muñoz, de la que he conseguido por casualidad una copia que incluyo á Vds. Línea 9 de Mayo de 1845.

Es siempre de Vds. servidor.

Un soldado de la Línea.

Defensa del reo Manuel José Dominguez, leida en el Consejo de guerra por su defensor D. Carlos Muñoz.

SS. Presidente y Vocales del Consejo.

Manuel José Dominguez, de quien soy defensor, no se presenta SS. como inocente. El confiesa que mató á su camarada Antonio Lamartine en la tarde del 20 del próximo pasado, pero las circunstancias que han precedido al homicidio y las que concurrieron en el acto que tuvo, sin duda SS., poderosamente acentuantes, para que Dominguez sea eximido de la pena capital, y se le imponga por el delito que él confiesa, una extraordinaria que al mismo tiempo que deje la justicia satisfecha, conserve la vida de un soldado ardoroso que ha combatido constante mas de dos años por la libertad de la patria.

Invoco SS. las circunstancias especiales en que tuvo lugar el homicidio, por que efectivamente no puede juzgarse esta causa sin que ellas se tengan inmediatamente presentes.

Aparece de la causa que Dominguez concurrió á la casa de D. José Lorenzo en la tarde del 20 del próximo pasado sin saber que su amigo Lamartine estuviere allí.

Tambien aparece que la razon de Dominguez estaba embargada por haber tomado en el tránsito de su cuartel á la dicha casa algun licor espirituoso.

Consta igualmente que al entrar en la casa de D. José Lorenzo, Antonio Lamartine y el reo, se cambiaron algunas expresiones insultantes, y que Lamartine parece que de mucho tiempo atras se mofaba de la decision de mi defendido por nuestra causa mortificandolo muchas veces con el epíteto de *salvage*; y que esta

expresion fue sin duda la que provocó la ciega acometida que hizo Dominguez contra Lamartine teniendo desgraciadamente un cuchillo sobre su cuerpo en aquella circunstancia.

Entre Lamartine y Dominguez habia una prevencion natural á pesar de haber sido amigos desde sus primeros años; por que si Dominguez era hombre ardiente en nuestra causa el otro era por el contrario tan frío, que eludia el servicio cuanto podia, hasta ser por esta conducta considerado por sus relaciones como adicto al partido que combate la Independencia de la Patria.

Si en los hombres de un origen elevado nos revela la Historia hasta donde puede ofuscar la razon y ahogar los sentimientos humanos el espiritu de partido ¿que extraño es Sres. que Dominguez que por su educacion no puede tener todos los medios que otros seres mas favorecidos tienen para moderar sus impetuos, haya acometido á su amigo en un momento de exaltacion, dominado por ese vértigo que no es del dominio del Hombre dominar? Todo ha sucedido en un momento: y un momento funesto pone á este Soldado Guardia Nacional, zeloso defensor de los derechos de nuestra Patria, en el banco de los criminales, por que efectivamente el homicidio que él confiesa haber perpetrado en la persona de Antonio Lamartine, lo sierto en él, sin permitirme á mi su defensor otro recurso que pedir os digneis al pronunciar la pena, mirarlo con piedad y que le conserveis una vida que será sin duda un día útil á la Patria en cuyo nombre imploro gracia.

Carlos S. Muñoz.

S.S. E.E. Telégrafo.

Línea 10 de Mayo de 1845.

Un nuevo triunfo, una nueva corona (de cuernos) ciñe hoy la frente del *fin. benevolo, intimo invitado* Ejército sitiador. Esa gran capacidad militar con que su madre la burra ha dotado por infusión al *Defensor Oribe*, desplegó anoche uno de esos partes de ingenio que anonadan y sumergen al enemigo ó lo hacen esconder en el mas oculto rincón. — Es el caso y va como cuento. — Eran poco mas de las ocho de la noche y al aproximarse las nueve: hora menguada! un vivo fuego de fusileria en toda la línea del enemigo nos anunció que era llegado el momento de pedir *misericordia* (á Dios que á Oribe nó) y poner humildemente nuestros pobres pescuezos para que en ellos se emboten los afilados alfanjes de nuestro *Ilustrisimo Presidente Legal* y de sus *muy dignos y humanos soldados*: al mismo tiempo sintiose el estampido de un cañon y su proyectil pasando por sobre nuestras cabezas vino á caer por la plaza de Cagancha. — Un frío mortal se apoderó sin duda de nuestros escuchas por que no contestaron al vivo fuego con que el enemigo inició al parecer un ataque; otra bala de cañon rompiendo el aire pasó por sobre la línea de nuestros soldados y fue á visitar un poco mas á nuestra derecha de la Plaza de Cagancha, es decir entre unos sanjones. — Entonces, SS. EE., un grito general de *à la cama, à dormir* se hizo prolongadamente sentir entre todos, y todos nos zambullimos en nuestros ranchos y no pensamos mas en los hombre que nos atacan con tanto calor: el fuego de fusileria cesó, y todo quedó en silencio, el que era interrumpido cada cuarto ó media hora, que tronaba el cañon y la bala que despedia pasaba felismente por sobre nosotros é iba al pueblo quien sabe donde. Con estos intervalos segun me han dicho los compañeros que estaban su cesivamente de centinela ha tirado cañonazos S. E. el *Presidente Renegado* hasta las cinco de la mañana. Por supuesto, hoy vá el parte de tan gloriosa jornada acompañado de diez millones de abrazos en el que se hará mencion esdpecial de los Gefes que con tanta bravura han dirigido la empresa, por ella y sin perdida alguna han sido los *salvages arrollador* (en sus camas) y *acuchillados en todas direcciones quedando todos, á excepcion de muy pocos, tendidos* (si pone asi es cierto por que dormimos) en sus campos. En seguida agregará *Loor eterno al Restaurador Rosas! quien con la botella en la mano y á brazo entrelazado bebiendo con su inocentisima hijita la Manonguita ordenó desde su guarida este combate nocturno sic. etc.*

Pues sí SS., todo esto hubo anoche y todavia hoy diez de Mayo, nos está el hombre fajando con sus cañonazos; pero ya

han parado y son las... iba á poner las nueve y he mandado preguntar la hora y dicen que son las diez—se ha tocado ya retirada en el E. M. y esto quiere decir que no hay ya novedad, y yo concluyo aquí para irme á pasear al pueblo y me vean que todavía estoy vivo, y de paso tirarles á Vds. este papel por donde se los suelo meter otras veces.

Un Soldado de la Línea.

SS. EE. del Telegrafo.

Uno de los soldados de vanguardia, me ha proporcionado el adjunto parte, diciendome que es el mismo ó copia del que el *Presidente legal y eterno*, el *renegado Manuel Oribe* ha pasado al *Ilustre Restaurador*: se lo mando para que se sirva publicarlo—dice así:—

Vivan los Defensores de las Leyes.
Mueran los salvajes unitarios.

El General en jefe interino del Ejército de vanguardia de la Confederación Argentina, Presidente Legal del E. O. del Uruguay, defensor de las Leyes &c. &c.—

A su muy Ilustre amo el Héroe del Decierito, (1) Ilustre Restaurador de las Leyes, Grande (2) Americano, Gobernador eterno y sempiterno de la Provincia de Buenos Ayres, Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas.

El Ejército de Vanguardia de la Confederación, vencedor por todas partes de cuantos enemigos se le han presentado, y detenido provisionalmente frente á la salvaje ciudad de Montevideo, para terminar su gloriosa campaña, en que cada soldado ha tomado las mas excelentes lecciones practicas de deguello, robo, estrupo y demas que conduce á engrandecer la muy alta reputacion de que V. E. goza por ser el director de sus inclitas proezas, no le resta mas que tomar esta maldita plaza que ya muy poca ó ninguna resistencia opone.

Con la mas grata y benevolenta complacencia, tengo hoy la satisfacción de poner en conocimiento de V. E. que para el 25 del corriente, ese día de gloria para la América y en que V. E. ha tenido tan conspicua parte, el Ejército de la Confederación si no hay algun tropiezo en la marcha, celebrará sus triunfos en la plaza salvaje.

Así como en la sagrada escritura que tanto respeta V. E. y su muy humilde servidor, se dice que la burra ó burro de Balaan habló para alabar al Dios de los Ejércitos, este que por nuestras eminentes virtudes nos protege, ha permitido que la Burra mi madre que me dá su leche y alimenta y cuya gran capacidad es conocida en el arte de la guerra pues ha hecho con migo toda la campaña, me hablase é insinuase el modo de tomar cuanto antes esta plaza, que tantos sudores y disgustos me cuesta en veinte y siete meses que estoi mirandola desde la eminencia del Cerrito.

Cumpliendo pues las inspiraciones de tan digna madre, y de acuerdo con las muy acertadas medidas de V. E., de que soy muy humilde cumplidor, dispuse arrojar á la ciudad salvaje treinta balas de cañón diurnas por mar, y otras tantas por tierra: esta medida que daba por indudable resultado la completa destrucción de los salvajes, ha tenido sus obstáculos, pues el *Almirante de nuestra escuadra* ha rehusado cumplirla y ha ido á verse con V. E. En tal situacion, dispuse realizar la parte que á mí correspondia, y considerando que en el día podia esto acarrear al Ejército algun mal rato ó exponer las vidas de nuestros valientes soldados cuya sangre no quieren ellos ni yo tampoco prodigar, di orden de efectuarlo por la noche en que contamos mas seguridad. Ordené en la del día 9 que el muy benemérito Mariano Maza con tres compañías ocupase la altura de nuestra invicta bateria del centro en la que mandé colocar una pieza de á 12: destaque otras tres com-

pañías sobre la izquierda enemiga frente á la Aguada á las inmediatas ordenes del famoso *Pablo Alegre*: en reserva de unos y otros destaqué á la altura conveniente los Batallones Vascos, Nacionales y Rincon. Los primeros recibieron orden de roper el fuego sobre los salvajes á las nueve de la noche, y cargar hasta concluir con cuantos se habiese á las manos. La primera parte fué exactamente cumplida y fué tal la *efervescencia federal* al hacer fuego, que considerando yo no habrian ya un solo salvaje cerca, por que no contestaron ni con un solo tiro; tal es su cobardía! mandé suspender el fuego de fusilería, y que continuase el de cañon con intervalo de un cuarto ó media hora, dirijiendo las balas adentro de la salvaje poblacion y esperar entre tanto la venida de la aurora para ocupar la linea abandonada por los salvajes—35 cañonazos fueron otros tantos pregones de que habia á los salvajes llegado su hora.

Amancio, Exmo Sr. el día 10 y con la mayor sorpresa, vi que los *salvajes unitarios* estaban quietos en sus puestos, y no se habian ido como yo lo esperaba; dispuse entonces hacer retirar los cuerpos que habian pasado muy mala noche y dejar el ataque para otra mas oportuna. Sin embargo, la perdida que en esa noche tuvieron los salvajes, ha sido muy grande.—Se nos ha informado por conductos muy respetables y sobre todo por el mi *Ilustre Madre la Burra*, que han tenido como 600 muertos, mayor numero de heridos, contusos y que algunos estan locos con el susto.

Tan brillante resultado para las armas de la confederacion, me excitó á continuar las empresas, y llevar adelante el plan de arrojar treinta balas nocturnas sobre la salvaje Ciudad.

En la noche del 13 mande colocar dos piezas de artillería en una casa arruinada que se halla un poco mas abajo de la del salvaje Suarez, y queda sobre la extrema izquierda de la Ciudad. A las 9 en punto segun mis ordenes, se tiraron tres cañonazos y se continuo con intervalos hasta completar treinta y uno á las 12 y tres cuartos hora en que mando suspender. El resultado de este nuevo ataque ha sido porcion de pescados que es probable hayan muerto, por que la mayor parte de las balas caian en el mar, muchas familias que tambien es probable dispararian de sus casas al menos aquellas que estuviessen inmediatas á la costa y otras ventajas que V. E. conoce.

No he continuado en estos asaltos nocturnos por haber llevado con exceso, pero continuare tan luego como el tiempo me lo permita.

Los salvajes están tenazes, bien que ya no contestan á nuestros fuegos y nosotros solos nos guisquemos, pero ya están por rendirse.

Por tan plausibles acontecimientos, felicito cordialmente á V. E. y á todos los buenos federales.

Me resta solo al cerrar esta nóta, recomendar á V. E. al benemérito Maza que siempre borracho está dispuesto á hacer fuego de cañon al invencible Alegre que desea vivamente volver á vender carne ó pan en la puerta de la carcel de Buenos Ayres pues recuerda siempre con gusto que hubo un tiempo en que tuvo esa ocupacion, y á todos los oficiales, cabos, soldados y demas que han tenido parte en las glorias con que nuevamente nos hemos cubierto.

Muy especialmente, Exmo. Sr. recomiendo á la alta consideracion de V. E. y de toda la confederacion á mi muy digna madre la Burra que ha sabido transmitirme su ciencia y conocimientos sublimes con que indudablemente trinfaré de todo el mundo por que todo el mundo se va volviendo salvaje.

Cuartel general estacionado en el Cerrito frente á la Ciudad salvaje 16 de Mayo de 1845.

Manuel Oribe.

Tal es SS. EE. el parte del caballero Oribe. Nada mas ha ocurrido que lo que el refiere en cuanto á los cañonazos. En todo lo demas hasta su misma fecha no hemos tenido novedad.

Saludo á vds.

Un Soldado de la Línea.

(1) Esto quiere decir tigre de la Pampa y que uñas tiene, el tal Héroe!

(2) Como un toro de seis años.